

CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece los Sábados

Precio: 20 Cts.

AÑO I.

Santiago, Octubre 31 de 1920

NÚM. 4



EL CARTEL DE HOY

¡PERIODISTAS DE CHILE!

Ante la labor torcida y falaz de la Prensa de Chile, en lo que se refiere a la exposición de la Verdad en los cotidianos acontecimientos, y a la interpretación que de la conciencia popular se hace en sus columnas, nos levantamos y nos rebelamos.

Ante su servilismo y su hipocresía, nuestro grito de acusadora imprecación, se hará grande, fuerte y llenará el ámbito:

¡Mercaderes, Fariseos!

Vosotros sostenedores del diario que difama, que desbarra, que es cobarde y que miente!

Vosotros, que soportais sobre vuestros lomos el látigo ulcerante de un régimen hinchado de podre; vosotros que os inclináis ante su gesto de negra autoridad con la zalamería servil de una prostituta; vosotros, que os vendéis, que haceis de vuestro cerebro un recipiente de estulticia; vosotros ¡falsarios! que por un puñado de dineros rajáis la Verdad y desconocéis la Justicia.

Ruda y lacerante llegue hasta vosotros nuestra palabra desnuda y fiera.

Piadosa y grande os envuelva la lumbrarada de nuestro ejemplo.

Aún es tiempo.

Levantad vuestras cabezas, periodistas de Chile; limpiad el estiércol que os empaña la frente; sacudid el yugo de los prejuicios, y, de esclavos, de eunucos, tornaos en hombres, en hombres libres que gritan y que cantan la libre verdad!



La Prensa burguesa en Chile: comedia en dos cuadros:
1 Gabinete del director. -- 2 Ante la opinión pública

Para el Sport en todas sus formas

GAHT Y CHAVES ofrece el material mas completo, para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Bale, Basket, Ball, Watter-Polo, Croquett, Foot Ball, Boxin, Esgrima. Artículos para Sport Atléticos, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH Y CHAVES, LIMITED.

== Relojería y Joyería ==

SUC. A. GORDAT y Cía.

AHUMADA 259

Relojes — Joyas — Objetos para Regalos

BOTERIA RIGO

Elegancia, Duración, Suavidad :—: Precios Moderados

ESTADO 112

LIBRERIA CALLEJA

San Pablo 1173

Casa realizadora de Obras Nacionales y Extranjeras.—Sociología.—Novelas
—Estudio.—Artículos de Escritorios.

Ventas por Mayor y Menor —:— Descuentos a los Federados

Taller Mecánico EL SUD AMERICANO

de MANUEL ROJAS G.

Bandera N.º 191

Se componen: Máquinas de escribir, cajas registradoras, calculadoras,
foliadoras, sumadoras, gramófonos y toda máquina de precisión y cuidado.

Sastrería Hig Life Tailor S.

Trabajos de lujo Ex-Cortador de LONDON HOUSE

LORCA Hnos.

San Antonio 373.—Santiago

Se hace descuento a los Estudiantes Federados

Pastelería "La Higiénica"

de Daniel Contaretti



AHUMADA 132

LA MEJOR SURTIDA - Como siempre Pastel de Manzanas
Especialidad de la Casa

Sombreros de todas clases. Guantes, camisas y cuellos.

Calcetines, Corbatas, Bastones, Paraguas, Impermeables,

Plaids, Maletas, Necessaire de viaje, Carteras, etc. etc.

 A. LAUNAY 

Único Depositario en Santiago de los afamados Sombreros

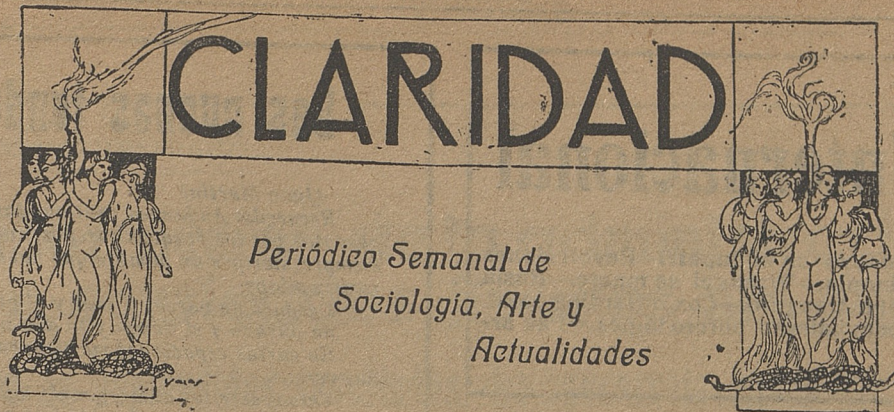
SCOTT de Londres. - GELOT de París

Ahumada 335 = Casilla 550 - Santiago de Chile

Todos nuestros artículos son exclusivos para la _____

_____ casa y de primeras fábricas, Inglesas y Francesas

Redacción y
Administración
Federación
de
Estudiantes
SANTIAGO



Organo
Oficial de la
Federación
de
Estudiantes
de Chile

La Federación de Estudiantes

ANTE EL PROGRAMA DEL PRESIDENTE ELECTO

Mientras los partidos políticos de Chile se aprestaban a reñir la batalla electoral por la Presidencia de la República la Federación de Estudiantes de Chile celebraba la Convención de Junio último, en la que hacía su Declaración de Principios.

Esta Institución tiene hoy día un deber que cumplir para con la colectividad—lleva entre sus manos la nueva semilla que sembrar—Y a la cual tiene que abrir el ancho surco donde caiga y fructifique.

Para ella el programa de Gobierno de Barros Borgoño—importaba sobre todo por el espíritu, la reacción—y el de Alessandri la transición.

Sin embargo es necesario decir que la combinación política triunfante no lleva al Gobierno, un programa que importe una verdadera renovación. Se limita solo a refaccionar la fachada un tanto vetusta del actual edificio social conservando todo lo demás.

Las promesas que se dice, hechas por Alessandri al pueblo y que este ha tomado como tales no son en su mayoría mas que invenciones de los enemigos políticos del Presidente electo—con el fin de alejar de él al capitalismo. Esto ayuda a Alessandri a conquistar su plataforma popular.

La Federación de Estudiantes consciente de esto y queriendo servir sin desmayos ni eufemismos la causa Proletaria declara que seguirá criticando sin desmayo el actual régimen capitalista, presentándolo ante la vista de los hombres en toda su triste desnudez.

Declara al mismo tiempo que solo ve un camino de Redención para el trabajador y este es el de la Organización Obrera cada día más fuerte, más disciplinada, más unida.

Y espera del nuevo régimen solo una cosa: Libertad de pensamiento, de palabra y de asociación—todas cosas a lo que obliga la letra y el espíritu de la Constitución.

No queremos juegos de palabras al respecto, no queremos interpretaciones que destruyan la esencia misma de esas libertades que no solo nos garantiza el Estatuto fundamental de la Nación, sino que son la base misma del Progreso Humano.

Esto espera la Federación de Estudiantes y por conseguirlo no habrá sacrificio que le parezca bastante grande.

Una página de Gorky sobre el Maximalismo

Los artículos de Gorky escritos al calor de la última gran revolución de su patria han sido recojidos en un libro intitulado "La revolución y la cultura", del que recientemente se ha dado a la estampa una versión española en Madrid. Pero el autor de "Varenka Olesova" ha escrito muchas otras páginas sobre los maximalistas que andan desperdigadas en diarios y revistas.

Mucho caudal han hecho los reaccionarios de las opiniones de Gorky sobre los bolcheviki. Con el mayor regocijo han reproducido y comentado las más insignificantes líneas del autor de "Los vagabundos" contrariando a los maximalistas.

El admirable artículo que va a continuación, en el que se estudia desde un punto de vista exclusivamente humano la revolución bolcheviki, se publicó en el cotidiano parisino "L'Humanité" de 20 de Febrero último. Nosotros lo tomamos del libro, vacío, ramplon y de segunda mano—al que habremos de referirnos en una próxima ocasión—del muy católico y apostólico Rafael Calleja, intitulado "Rusia: espejo saludable".

R. D.

He recibido numerosas cartas procedentes de diversas personas. Están todas escritas con desesperación y revelan un terror mortal. Bien se advierte que quienes las han escrito han pasado muchas horas tristes y muchos días amargos; su corazón aparece torturado por pensamientos inquietantes que les roban el sueño.

"¿En qué ha venido a convertirse el buen pueblo ruso? ¿Por qué se ha transformado súbitamente en una fiera ávida de sangre?", me escribe una dama en papel perfumado. "Cristo está olvidado y profanada su doctrina", me escribe el conde de F... "¿Estais satisfecho? ¿Qué ha sido del gran principio del amor al prójimo? ¿Qué de la influencia de la iglesia y la escuela?", me pregunta Ch. Bruteim de Tambor.

Los unos gruñen y amenazan, los otros se limitan a lloriquear. Todos están angustiados, deprimidos, llenos de pavor ante la idea de atravesar esta época trágica y noble. Como no puedo contestar particularmente a cada uno, desde aquí lo hago a todos a la vez:

Señoras y señores: Para vuestra criminal indiferencia ante la vida del pueblo, han llegado ya los días de la expiación. Todo lo que sufrís, todo lo que os atormenta, lo habéis merecido. Sólo puedo deciros y deseáros una cosa: que se realice más profunda e intensamente todavía el horror de la vida que os habeis creado. ¿Que vuestros corazones sufran mayor tortura, que el llanto turbe vuestro sueño, que el viento de demencia y crueldad que pasa sobre nuestro país os abra como el fuego! Lo merecéis. Seréis aniquilados, pero, acaso, también lo que reste aún de sano y honrado en vuestra alma sea purificado de la suciedad y bajeza que guardábais en ella; vuestra alma, de la que tan poco habéis cuidado; vuestra alma, llena de aidez, de mentiras, de espíritu dominador y, en una palabra, de los más viles instintos.

Señora, ¿queréis saber lo que le ha pasado al pueblo? Ha perdido la paciencia. Durante largo tiempo ha callado; durante largo tiempo, débil y humilde, se ha sometido a la violencia; durante largo tiempo su espalda encorvada ha llevado todo el peso de la vida de los poderosos. Pero ya no puede más. Y, sin embargo, está lejos aún de haber sacudido de sus hombros el peso con que se le había cargado. Os asustáis demasiado pronto, señora mía. Hablando francamente, ¿qué otra cosa podía hacer el pueblo sino convertirse

en fiera? ¿Qué habéis hecho para que no ocurriese así? ¿Le habéis inculcado algo que fuera razonable? ¿Habéis sembrado la menor simiente de bondad en su alma?

Durante toda vuestra vida le habeis arrebatado su trabajo, su último bocado de pan, sin comprender siquiera el daño que le procurábais. Vivíais sin preguntaros como vivíais, cuál era la fuerza que os sostenía. Por el esplendor de vuestros *toilettes* excitábais la envidia de los pobres y de los desgraciados; cuando íbais al campo y vivíais cerca de los *mujiks*, los mirábais desde vuestra altura como si fuesen de una raza inferior. Ellos, sin embargo, comprendían. Son seres sensibles y buenos por naturaleza, pero los habeis hecho malos. Celebrábais fiestas, en las que los desheredados nunca tuvieron parte, ¿y queríais que os guardasen gratitud? Vuestros cantos y vuestra música no podían edificar a hombres hambrientos. Vuestros aires de condescendencia desdeñosa para el *mujik* no podían despertar en su alma la más ligera estima. ¿Qué habéis hecho por él? ¿Os habéis ocupado de mejorar su corazón? No, en verdad; le habeis hecho cruel. ¿Deseábais que fuera más inteligente? Tampoco; ni siquiera se os ocurrió pensar en ello. Era el *mujik* para vosotros una bestia de carga; a veces charlabais con él como con un salvaje, pero jamás vísteis en él un ser humano. ¿Qué tiene, pues, de extraño que hoy sea para vosotros un animal feroz?

¡Sí, señora mía! La pregunta que me hacéis no demuestra solamente vuestro desconocimiento de la vida, sino también la hipocresía del pecador que, no conociendo su pecado, no quiere confesarlo abiertamente.

Vosotros sabíais, no podíais menos de saber cómo vivía el *mujik*. El hombre golpeado forzosamente ha de vengarse más tarde o más temprano. El hombre, de quien nadie se apiadó, de nadie sabe apiadarse. Esto es claro. Mejor todavía: esto es justo. Comprendedme, pues: lo más terrible no es combatir, sino no poder hacer otra cosa que combatir; lo más triste no es inspirar compasión, sino no poder despartarla. ¿Cómo podéis buscar piedad en un corazón donde sólo habéis sembrado venganza?

¡Señora mía! En Kiev, el buen pueblo ruso arrojó por la ventana de su casa a Brodsky, un rico industrial muy conocido. También su ama de llaves murió de igual manera. Pero un canario que

se encontraba en su jaula fué perdonado. Meditad sobre este caso. El canario despertó una especie de compasión, mientras que el hombre era arrojado por la ventana. Había, pues, un rincón compasivo en el corazón de los sublevados. Mas esta especie de compasión no fué para el hombre, que no la había merecido. Aquí es donde está todo el horror y toda la tragedia.

¿Estáis bien persuadida, señora mía, de que tenéis derecho a pedir que os traten humanamente, cuando vos misma, durante toda vuestra vida, no habéis tenido piedad para vuestro prójimo y no habéis reconocido en él un igual? Escribís cartas, sois instruída. Probablemente también habéis leído libros, en los cuales se describe la vida de los *mujiks*. ¿Qué podéis, pues, esperar de parte del campesino, cuando, sabiendo como vivía, nada habéis hecho para mejorar su existencia? Y, ahora, cambiando las tornas, sois vosotros los miserables. Y heos aquí, escribiendo, con mano que tiembla de pavor, cartas desesperadas a un hombre que—deberíais saberlo—no puede desvanecer vuestros terrores, ni aliviar vuestro dolor. No, ciertamente que no.

La expiación es ley inflexible. Vivimos en un país donde, hasta hoy, los hombres fueron azotados con *nagaikas*, y apaleados hasta morir; en un país donde hubo miembros rotos y rostros mutilados por diversión; en un país donde los hombres han sufrido violencias sin límite; en un país donde la infinita variedad de torturas era como para enloquecer de asco y de vergüenza. Un pueblo educado es una escuela, que recuerda de manera trivial los tormentos del infierno; un pueblo educado a bofetadas, a palos, a vergajazos, no puede tener tierno el corazón. Un pueblo que los agentes de policía han pateado, será capaz a su vez de patear a quienes se pongan a su alcance. En un país donde la iniquidad reinó durante tanto tiempo, es difícil que el pueblo se erija súbitamente en campeón del derecho. A quien nadie ha tratado con justicia, no puede exigirle nadie que sea justo. Todo es comprensible en un mundo donde vos, señora, y la sociedad, habéis permitido, sin protestar, que el hombre fuese violentado de todas maneras. Los hombres sienten más profundamente hoy que hace cincuenta años la bofetada que vuestro padre dió entonces a su lacayo.

Los hombres han progresado, y a medida que progresaban, el sentimiento de la dignidad personal crecía en ellos; continuaban sin embargo viéndose tratados como esclavos, como animales. No, señora mía. No exijáis de los hombres lo que no le habéis dado. No tenéis derecho a la piedad, puesto que la piedad os es desconocida. El pueblo ha sido atormentado, y continúa siéndolo por todos aquellos que tenían o tienen aún un dominio cualquiera sobre él. Ahora que el zarismo y el capitalismo han llevado el país a la revolución, todas las obscuras fuerzas del pueblo se han desencadenado; todo lo que fué reprimido durante siglos hace explosión, y la venganza estalla por todas partes.

MÁXIMO GORKY.

Actualidad Internacional

La Confederación Balkánica de nuevo en el tapete.—Revoluciones Griegas.—La suerte de Constantinopla.—Wrangel se muere.—Rusia sigue buscando maquinarias en el extranjero.—Cox o Harding idem.—La situación en Irlanda.—El movimiento obrero inglés.—Paz armisticio o guerra final.

Las conversaciones llevadas a cabo entre los diferentes Gobiernos de la península de los Balkanes, con el fin de realizar la reunión de esos pueblos van por buen camino y quizá lleguen a dar a luz la Confederación Balkánica, ideal fuertemente apoyado por Vehiselos.

Sin embargo es necesario observar que el juego del Premier Griego es hacer de su patria la cabeza de dicha Federación, ante los que se encuentran—dentro de la actual situación—sólidamente favorecida por la situación Geográfica y estratégica de Grecia.

Para que Grecia pueda llevar a cabo dicho plan le es necesaria la posesión de Constantinopla—que Inglaterra no le entregará sino en cambio de una entente secreta.

El General Wrangel acaba de perder la ciudad de Alexandrovsk—acentuando con esto su retroceso en forma alarmante para el ulterior desarrollo de la campaña.—Ha conseguido es cierto el apoyo de algunos partidos de ucranianos armados que operan dentro del territorio del Soviet y que son sin duda algunos elementos desplegados de las tropas polacas que han continuado su avance en Rusia.

El General Wrangel no podrá resistir, sin embargo los golpes maximalistas y será forzado a abandonar el territorio ruso.

Las recientes declaraciones hechas por él en el sentido de que apoyaría una restauración monárquica no son precisamente un augurio de felicidad.

Es necesario señalar también el incremento que toman las relaciones comerciales del Soviet con las industrias extranjeras de las cuales tienen también apremiante necesidad. No hace poco eran las negociaciones con la Casa Fiat para el suministro de toda clase de material de transportes. Hoy es la negociación entablada con el multimillonario americano Mr. Vanderlep y cuyo fondo no conocemos aun. Algo de cierto hoy y es que para la Plutocrática República Yanqui tienen mucho valor los inmensos fondos en oro del Gobierno del Soviet.

Pronto sabremos si tenemos en Estados Unidos a Cox o a Harding—Por lo demás uno u otro es igual—es poco más o poco menos el Gobierno de Wall Street.

La muerte de M. Mac. Sweeney debe estar incubando en estos momentos un nuevo período de terrorismo en Irlanda mientras que en Inglaterra el Gobierno parece que se decide a retroceder ante el rudo golpe que le ha asestado el laborismo—Sin embargo falta saber si los pourparlers que se llevan a cabo no son más que un pretexto de ambos contendores afín de completar sus organizaciones e ir a la lucha—que de llevarse a efecto tendrá proporciones emocionantes—Será la lucha entre las organizaciones obreras y el capitalismo—lucha pacífica quizá y cuyo trofeo es el poder.

Como se fabrican las mentiras

El *Volksrecht*, de Zurich, Suiza, relata el siguiente interesante episodio:

Cuando O'Grady conferenció con Livinof en Copenhague le reprochó ciertas atrocidades cometidas en una lejana aldea rusa. Pero como Livinof no había oído hablar nunca de semejante asunto le preguntó a O'Grady cual era su medio de información, a lo que le respondió con un ejemplar del *Izvestia* (el diario oficial bolsheviki) donde las atrocidades aparecían descritas con toda naturalidad. Livinof se sorprendió de esta noticia, tanto más cuanto que, precisamente en la época en que se suponía que ocurrieron esos desmanes, él se encontraba en aquel mismo distrito y, sin embargo, nada había oído al respecto. En procura, entonces, de un amplio esclarecimiento del asunto se hizo

enviar la colección del *Izvestia*, pero en el número correspondiente... nada se habla de las atrocidades; Comparando entonces el ejemplar de Livinof con el que poseía O'Grady se encontró la solución: este último había sido publicado por los propagandistas del general Denikin. Los artículos de fondo y páginas íntegras habían sido repetidas simplemente del verdadero *Izvestia*, y los títulos, formato, tipos de imprenta y calidad del papel eran casi idénticos al diario bolsheviki. Pero al mismo tiempo algunas informaciones, colocadas aquí y allá como simples notas sueltas, habían sido introducidas de contrabando... ¡Y así el diario circulaba por el extranjero como si fuera, en verdad, el *Izvestia* bolsheviki!

Todos aquellos que creen que la guerra no puede ser destruida se hacen cómplices de ella.

Las nuevas tendencias del Arte

¿Juan Martín?

Recuerdo: Andanzas continuadas por caminos polvorientos; largas paseatas por los bosques sureños; soles y lunas en pueblos diferentes, y siempre, siempre un hombre que hablaba a mi vera, un hombre alto, moreno y miope.

Después un barco, el mar y el puerto último:

un abrazo y el tiempo y la distancia en medio de los dos.

En cartas espaciadas me llegaba su nombre y sobre su nombre algunos versos.

Versos escritos al margen de todas las cosas y de todos los tiempos. Versos en que la espontaneidad no era mentira. Versos de Juan Martín.

Al saber que en "Claridad" se publicara algo de su obra última, me invade un presentimiento.

Los poetas maquinaria de Chile, los pseudo-criticos, se indignarán. Los Omer Emeth, los Misael Correa, los Eliodoro Astorquiza, clavarán sus dedos ante la faz del que llega y a su alrededor erijirán el muro de la negación.

En realidad, esto no debe inquietar.

Creecerá el abismo, es cierto; pero al salyarlo será mas grande la estupefacción de los que aún propagan el vocablo Verdad, y no la sienten ni la viven.

Juan Martín tiene fresco el corazón.

XAVIER LUCENA

Primaveral

I

LAS VOCES:

—Pierróooo...

—¿Me conoces?...

—¡Qué gracioso!...

—Adiós, mascarita

—Adiós.

(...)

—la-ra, la-ra.

(...)

La orgía de la luz, del vino, de la música, del color
Sí... del color

Lo pintarrajeado está en todas partes

Y la locura inaudita y maldita de las telas

La efervescencia de las copas y de las bocas

y llenándolo todo,

el halali de las carnes semi-desnudas,

preñadas de contactos...

SOL

SOL

SOL

II

¿La fiesta de la Primavera?

No. La fiesta del color.

El arco iris anda en pedazos sobre la tierra.

Los espíritus secos echan vástagos rientes

y florecen en labios y en pupilas de amor...

COLOR

COLOR

COLOR

III

¿Creeis que el sol se ha ido porque llegó la noche?

Os engañáis. Los hombres han logrado cojer

las vírgulas doradas de la emoción solear

y allí están, brillando como gusanos de oro

dentro de las ampollitas de cristal...

IV

(En un ángulo, con la complicidad de un colgajo de sombra)

—Dame un beso.

—.....

—Dame otro.

—.....

—Otro.

—.....

—Otro...

Con el sucederse de los contactos la mancha roja de las bocas se agranda y el carmín de los labios amenaza cubrirlo todo en una gran herida, voraz y libidinosa.

V

¿Visteis?

Allí, junto al mesón donde las copas tictan

El vino—bufón antiguo—hace frases burlescas

Y en las gargantas húmedas la risa se destrenza....

y a menudo se quiebra...

¡A VOZ TÁCITA:

Un farol a otro, comentando:

—Y pensar que nosotros

no necesitamos alcohol

para estar luminosos.

VI

Ella tenía más carmín en la boca que él; porque los labios de los mancebos se tornan pálidos más pronto.

Uno de los dos, con ingenuidad casi, habló de equidad; y de la facilidad que tiene el carmín para pasar de una boca a otra, como mariposa.

Todo esto los condujo—irremediamente—al beso...

VII

Rumores sordos llegan por todos los caminos...

A Bombilla, que viene corriendo:

—¿Qué pasa?

—Ha estallado un incendio en los labios de doña Colombina.

JUAN MARTÍN

INMORALIDADES DEL REJIMEN IMPERANTE.

La última incorrección de la administración Sanfuentes. Los empleados fiscales sin sueldos

Una movilización que dá espléndidos resultados.—ba bancarrota monetaria.—¿ba última incorrección?—
lo que la Prensa no ha dicho.—Claridad

Una movilización que da espléndidos resultados

Los hechos traen necesariamente los hechos. Esta es ley fundamental de la vida. Los descalabros políticos de nuestro gobierno de ineptos tenían necesariamente que consecueneciarse.

Hoy la vida nacional recibe la cosecha de la cimiento malsana sembrada por dos altos empleados públicos: el señor Juan Luis Sanfuentes y el señor Ladislao Errázuriz.

Ni méritos personales — porque no los tienen — ni labor patriótica de administración — porque no la han hecho — pudieron llevar a tan altos puestos públicos a estos dos hombres funestos.

Sólo los intereses de partido y de casta — para los cuales la venalidad es la única virtud — han podido exaltarlos a la posición que hoy ocupan.

Razones de baja política llevaron al

Ministro de la Guerra a decretar una movilización inmotivada. Al amparo de la estulticia ciudadana y de la pasividad burguesa de la prensa y pese a las voces aisladas de los que, como nosotros, pedían cuentas al gobierno, la movilización se hizo fantochescamente.

Las consecuencias desastrosas no se hicieron esperar: es de todos conocida la impresión desagradable que causara en los demás países de América aquel acto de imperialismo belicoso; nadie ignora tampoco lo que significó para el erario nacional aquel gasto extraordinario de un millón de pesos diarios.

La bancarrota monetaria

Todo esto, unido a las continuas filtraciones de dinero de nuestras arcas fiscales, ha contribuido a precipitar la

bancarrota económica, que hoy ya está a nuestras puertas.

Ante la inminencia de la catástrofe, la hipocresía gubernativa — encarnada en las personas del señor Sanfuentes y demás colaboradores — no ha trepidado en intensificar su sistema de arbitrariedades y pésimos manejos.

Hoy develamos al público

La última incorrección

Con motivo de la cancelación de sus sueldos a los empleados públicos, se ha encontrado el Gobierno con que las arcas fiscales estaban vacías. Se recurrió al Banco de Chile, pero éste se negó rotundamente a proporcionar cualquier suma de dinero.

En la imposibilidad de obtener el dinero por procedimientos corrientes, se hubo de recurrir a los, tantas veces usados, métodos ilícitos.

Lo que la prensa no ha dicho

Y así fué como, clandestinamente, se trasladó de la Tesorería Fiscal de Valparaíso la suma de cuatro millones de pesos que, enviados a Santiago, sirvieron para mantener el decoro de un régimen en bancarrota.

Hechos como éstos no precisan comentarios. Nos limitamos a darlos desnudos al público.

Claridad

Una vez más exigimos que se haga claridad en los oscuros sótanos de la administración Sanfuentes. Ante el tribunal de la opinión pública él y su adláteres están convictos de malversación de fondos. Hoy sólo se precisa que la sanción se haga efectiva y que las orgías de la Moneda tengan su epílogo en las lobregueces de una cárcel.

A nuestros camaradas DE AMÉRICA

Nosotros somos pocos!

Enviadnos vuestra voz: ella hará más potente aún ese grito que se jesta en la conciencia de un mundo que despierta.

Al efecto, «Claridad» abre un concurso de carteles, en el que podrán participar todos los universitarios de habla española.

Los carteles serán dos: en uno se hará la síntesis de esta vieja humanidad que chochea en la más lamentable de las decrepitudes, y en el otro se cristalizará ese momento glorioso de la Redención que esperamos y que ya se vislumbra en bellas formas de realidad.

Los carteles premiados se publicarán con el carácter de permanentes en nuestra segunda portada de la página 3.

Nuestra intención sería no dar a estas palabras líricas límite ninguno, pero el espacio de que disponemos no nos permite este buen propósito.

Ellos, pues, deberán encuadrarse en lo posible en los espacios que acompañan ahora al clisé de nuestro título.

La fecha en que vencerá este concurso será el 31 de Diciembre de 1920.

Los sobres deberán llegar con tres originales y firmados con pseudónimo. En sobre aparte estará el nombre del autor.

Oportunamente se dará a conocer el jurado que discernirá sobre el mérito de los trabajos enviados.

Se ruega dar a esta información la mayor circulación posible.

HABLA Anatole France

Nueva York, 17.—Anatole France ha hecho las siguientes declaraciones a la Agencia Universal:

“La política de los capitalistas, militaristas y diplomáticos franceses ha destruido la amistad de los aliados por Francia. Nuestro orgullo, nuestra susceptibilidad y nuestro ánimo guerrero nos han aislado; ya no nos queda ningún aliado. Estados Unidos nos ha abandonado a causa de nuestra política iconoclasta cuando trató de darnos una nueva doctrina política que fué contraria a la nuestra. Después, se pusieron en contra nuestra Italia y los nuevos estados del Oriente de Europa. Finalmente exacerbados

por nuestras grandes dificultades financieras, hemos disputado más con la Gran Bretaña de lo que esperaba el público. Ahora, después del reconocimiento de Wrangel, estamos solos. Es imposible decir adonde llevará al Mundo LA POLÍTICA BELICOSA DE FRANCIA.

“La única esperanza que nos queda para salvar la situación está en la actitud firme de los trabajadores, porque es el proletariado el que tiene en sus manos la salvación de Francia, de Europa y del mundo. Con un sentimiento profundo de convicción, grito:

“¡Obreros,
Haced la paz en el mundo!”

CARTEL

para nuestros Senadores, caballeros respetables y casi sordos ya

Ese viejo glorioso que se llamó Benito Pérez Galdós, decía ya en el declinar de sus horas largas:

“En estos instantes, apunta la nueva aurora del mundo. Resplandores sangrientos anuncian en el cielo el nuevo día, el triunfo de las ideas redentoras que transformarán al Universo.

“Y un puñado de jóvenes ilusionados, triunfantes y luchadores, quieren recoger en un pliego de papel el alma de esa nueva Humanidad redimida por el amor y el dolor: la Humanidad soñada que se acerca, y que yo no podré ver ya”.

Los Nuevos: Alejandro Vasquez por R. Meza Fuentes

Recluido en las paredes herméticas de su modestia orgullosa, Alejandro Vasquez ha vivido sordo a las sollicitaciones de la popularidad cascabelera y efímera. Reconcentrado en su silencio ha aprendido a escuchar sus voces interiores, bellas en la multiplicidad armónica del Proteo que todo poeta y hombre sensible lleva en su corazón y su cerebro.

Sentimental y cerebral, en sus versos rudos, ásperos y desaliñados, calientes de vida como el aliento robusto de un recién nacido, va dejando algo de la terrible complicación de sus nervios que en cada ritmo, disparejo y dislocado, pone la inquietud tremante de un interrogativo.

A veces es alucinante y raro. Sus visiones de la casa de orates, sus manos del anfiteatro, alargadas en la amarilla desesperación de la muerte, el temblor de un cuerpo en la noche de insomnio, el ladrido de un perro trasnochado, afuera; todo eso pasa en la poesía de Vasquez como un desfile de pesadilla. Claras serenidades panteístas ante la carne de lirio del recién nacido, deseo de sentir en las rodillas firmes el gajo de rosas de un hijo de mirada azul, ansias de besar en la obscuridad como un buen ladrón las manos amadas: otro aspecto, con diafanidad de cristal, de la poesía de Vasquez.

Nunca un poeta podrá analizar serenamente la labor de un compañero sobre todo si, como en el caso mío, existe una simpatía tan vehemente y cordial por la obra que se juzga. Estas ligeras acotaciones exaltadas deben tomarse como una glosa lírica más que como una impresión crítica. Y así, de poeta a poeta, debo decir que Vasquez no es un cantor de multitudes porque no amolda el ritmo de su corazón al fácil sonsonete epidérmico que enlo-



ALEJANDRO VASQUEZ

bucea a las galerías del arte. Como artista de verdad hará público para sus poemas y no poemas para el público.

Yo, que lo conozco, espero mucho de su talento. Su libro actual, cuyo título aún no se define, mostrará un poeta sólido, macizo, hombre. Se puede ser sutil, fino, delicado sin olvidar los atributos del sexo. Así es Alejandro Vasquez: por sobre todas las cosas, hombre.

Y ahora, como en tiempo de Diógenes, la linterna nos acompaña en nuestra ansia de buscadores.

Emilio Oribe, en el Uruguay, en versos juveniles y vibrantes ha llenado sus temas estudiantiles con motivos de hospital. Hay en su poesía mayor refinamiento que en la de Vasquez. No obstante la semejanza de los temas, la personalidad de los poetas es inconfundible. El libro de Alejandro Vasquez será una revelación. Sus lectores actuales son escasos: ha colaborado en "Selva Lírica" y "Juventud", revistas que por ser de vanguardia, han tenido escasos lectores en este país democrático. Ahora que se siente un resurgimiento total en nuestra vida tendrá acaso mayor comprensión, sus versos serán más leídos y sentidos; su libro será oportuno. Lo que era yermo de zarzamoras empieza a ser campo pródigo de adesevas y rosales armoniosos. Mucho hay que desangrarse las manos todavía pero algo se ha conseguido limpiar. Alejandro Vasquez tendrá que salir de su hermetismo para dar, a quienes sepan oír, el ritmo nuevo y viril de su poesía.

R. Meza Fuentes

PATIOS DEL MANICOMIO

Para el Dr. Elias Malbran

(Inédito)

El patio hierve en una patológica y hueca carcajada, que en mi exalta el dolor por las testas y las estrábicas miradas.

Las manos que se extienden misticamente las manos que se agitan combativas y como si derramaran fatídicas simientes o intentaran romper monstruosas telarañas; caen sobre mis nervios como hachas desflocándolos en doloridas hilachas.

Y el patio es como un gran kaleidoscopio con visiones de teratología, infernal sueño de opio ilusorio como una brujería.

Son mil lenguas de sol los guijarros del suelo humedecido, —sobre los cráneos mundos de los locos, las moscas hicieron su nido.—

En mi espalda presiento el áspero del esqueleto de dos manos flosas, presión que narcotiza mis actos y agranda mis pupilas miedosas.

Como larvas de extrañas mariposas con sus trajes estriados y sus caras vultuosas me han cercado,

Y todos ululantes ante el prestigio de mi delantal se retuercen y ruegan y hacen desesperantes muecas y reniegan de su mal.

Todos quieren salir y crujen los tobillos, y las manos se crispan como escorpiones, como goznes rechinan los dientes amarillos y los ojos se nublan de alucinaciones.

—Si ellos no tienen nada, si por venganza les han tendido esta celada.—
—Mi cerebro es como una macabra carcajada.—

¡Oh, la baba amarilla de Juan el Misionario megalómano hiposo, paradoja espectral; de sus ojos que pronto serán paz del osario sale en verdos lividos su mirada infernal

Y su grito estridente de riqueza inaudita, de posesión de todo, hierve como alfiler, —como un estribillo de lo que grita vuela un nombre confuso de mujer.—

Y aquel alucinado rey de los Cisnes Grises jibado y feo como un embrión de rana que tatuada la testa de horridas cicatrices sacude acompasado sus cabellos de lana sucia, descolorida y villana.

Y Gay el Lombardino el Niño Diocesino que se agita como aspa de molino e impreca en un lenguaje libertino.

Y el Teosofista sabio en taumatúrgias que teje y teje sobre un lienzo rudo signos de cábala, para su manto de litúrgias y silba en monótono agudo.

Brazos en cruz abiertos, cuerpo en ángulo como de cataclismos:

este siente que lo llaman los muertos y exalta su catatonismo.

El chino Li-fu-chen de cabellos blancos de dientes oscuros—carcoma de betel— idiota incomparable, se lo pasa llorando mientras los otros locos abusan de él. (Es una úlcera viva su piel) Yo le aborté una vez una tortura le estaban arrancando las uñas, largas, largas y verdes—coágulos de hiel— yo le aborté una vez esa tortura, cada vez que me ve agita su cabeza de pincel.

La tarde se ha ungido de rosa, una campana llora nostálgica dulcificando el alma estuporosa diluyendo las carnes dolorosas.

Casa de Orates 1917.

AUTOPSIA

Me cuentan que llegó moribunda a la sala, y que desde ese día, siempre, todas las tardes un hombre joven venía hasta su lecho a visitarla: contemplaba su rostro pálido y mudo, y cuando ya se iba la hermana como un ladrón cojía sus manos y las besaba,

Hoy está aquí tendida sobre el marmol mientras yo aguardo su desnudez de litio surgir desde las ropas elegantes como para un horrible sacrificio.

Yo desharé el misterio de su muerte mutilando sus vísceras, desgarrando sus carnes armoniosas como un obsesionado de la vida.

Y al fin sabré, oh, impotencia maldita!

aquello que debimos saber y no supimos, aquello que ignoraremos por siempre y que estrangula nuestro grito.

Siempre llegamos tarde, y a veces cargadas de bálsamos preciosos! Busquemos el pañuelo clemente para ocultar los ojos!

He terminado la autopsia y escribo mis tecnicismos, mientras preparan al cuerpo para el infinito olvido.

De mi diagnóstico surge como un doliente epitafio el drama enorme del que yo tan solo seré el testigo ignorado!

¿Por qué razón horrible del pecado o la angustia maldijo sus entrañas y no quiso ser madre? ¿Por qué voluntad maligna fué asesina de su hijo futuro delicioso silicio de su carne?

Y sobre este vestigio de ternuras ardió un destino más fuerte tronchara inexorable entre un inaudito germinar de inquietudes simulaciones y remordimientos tenaces,

El último paradójico designio; por qué? Yo no comprendo que fuerza misteriosa la doblegó al suicidio, que ignoraran por siempre todos, todos los suyos, y su amante o su novio; menos yo, el extraño que encontré en la caverna trágica y novedosa de su cuerpo la gota de veneno!

Contemplo su rostro, sus ojos extintos, sus labios sensuales,

contemplo su cuerpo moreno,
estenso nido de caricias,
urna de la tragedia de los besos,
cosecha opima de gusanos!

Y no me explico nada
porque me duelen las ideas
y tengo la conciencia alucinada!

En el cuarto vecino
la aguarda el ataúd como si fuera un
[barco,
los cortinajes negros, y los cirios
curvos como hombres cansados.

El muchacho enlutado,
quisiera espiar mis actos desde afuera,
siento sus pasos lentos en el patio
y adivino su mirada lastimera.

Ha de ignorarlo siempre y el re-
[cuerdo
de esta mujer perfumará su vida
y pensar que con solo una palabra
yo la haría de memoria maldita...

Temo salir, presiento los reproches
de sus miradas; estoy como si hubiera

cometido un delito. Ah, si el supiera
lo que he sufrido yo! Si lo supiera!

Hospital de San Borja, Marzo, de 1920.

ESTOY ENFERMO

Estoy enfermo. Hay un llamado pro-
[fundo
de todas mis fuerzas para rebelarme,
y sin embargo estoy postrado
y sólo en este cuarto mudo.

Mi traje está en el mismo sitio
donde lo dejé ese día,
como esperando a mi cuerpo
para una orgía.

La oscuridad como un sollozo enorme
llena el cuarto de pena
y en esta dulce mancha que se agranda,
me sumerjo como en una cisterna.
—Me da miedo el silencio y lo deseo
como si fuera una mujer bonita—

Tengo una confusión de pensamien-
[tos
y estoy desorientado en sensaciones;

tengo presentimientos horrorosos
y mis ideas son como canciones.

Me concentro a pensar hondo y me
[pierdo

lentamente, sin fuerzas,
igual que si en un campo
me hubiese puesto frente a las estre-
[llas.

MANOS DEL ANFITEATRO

Manos que sobre el mármol de la
[mesa
anónimas y desconcertantes,
observais la misma fijeza
que los recuerdos lancinantes.
Manos exangües, manos amarillas,
tensas, crispadas,
manos que estrangulan en las pesa-
[dillas;
fuisteis amadas!

La muerte puso terror en tus
cuencas heladas...
Rígidamente puestas en cruz,
fuisteis amadas!

Horrendo aquelarre predicen tus ga-
[rras

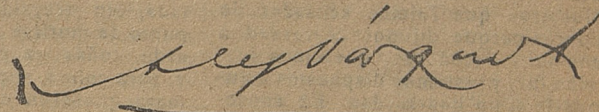
agudas y trágicas...
I talvez un día sobre las guitarras
fuisteis manos mágicas!

Un signo macabro formulan tus
[dedos

un signo de brujas...
i talvez rumiando recuerdos acedos
pasasteis la vida curvada en la aguja.

Manos que ahora la podre desquicia
por mostrar tus huesos...
No sentistes un día la blanda caricia
de un beso?

Escuela de Medicina, Junio de 1917.



Nuestro redactor E. Uzcategui visita en Buenos Aires a José Ingenieros

Al visitar otros países se contentan
los viajeros a menudo con vagar por
los más afamados paseos, calles y pla-
zas, con frecuentar los cabarets y asis-
tir a unos cuantos espectáculos teatra-
les. Cuando esto han hecho creen que
nada les queda por conocer y se sienten
de lo más satisfechos. Los artistas y
pedagogos, que son una excepción, re-
corren además los museos y estableci-
mientos de educación y el todos, ansiosos
de publicidad, acuden a los diarios y
revistas, no con el fin de aprender algo
nuevo, sino para que al siguiente día
se publiquen sus nombres y retratos.
Pero una enorme mayoría olvida que
las grandes ciudades tienen además
grandes hombres que merecen ser vi-
sitados de preferencia.

Buenos Aires que tantas bellezas y
novedades ofrece al viajero, encierra
también grandes tesoros intelectuales.
Ahí viven notabilidades de la filosofía,
de la ciencia y del arte. De entre ellas,
ansiaba conocer con especial interés al
gran pensador José Ingenieros, tan co-
nocido y con tanta justicia admirado
por la intelectualidad chilena, que se
complace en leer sus numerosas y va-
liosidades obras, varias de las cuales se han
vendido por millares y gozan de repu-
tación mundial.

Desde el mismo momento en que de-
cidí mi viaje a Buenos Aires proyecté
hacer una visita en representación de
"Claridad" al más alto representante
de la ideología argentina y una vez en
aquella capital pasé varios días verda-
deramente preocupado por realizar este
propósito. A los pocos días de llegado
pude observar que por todas partes los
kioskos y librerías anunciaban el últi-
mo trabajo de Ingenieros: "La Reforma
Educativa en Rusia" lanzado a la pu-
blicidad por la editorial "Adelante".
Idmediatamente lo adquirí entusiasma-
do por el título y por el autor y lo leí
en la misma noche de principio a fin sin
la menor interrupción. El precioso librito
me trastornó. Aquella noche no pude
dormir. A fin de ocuparme de él con
más detalles en un próximo artículo
me satisfaré con agregar que acaso
ningún otro libro me ha emocionado
más. No es una exquisita novela ro-
mántica, ni un intenso drama pasional,
ni un acabado poema repleto de senti-
miento; pero no vacilo en decir que es
algo más que todo esto junto: es una
valiente, auténtica y magistral exposi-
ción de la labor educacional efectiva
realizada por el gran Comisario Lunat-
charsky en un país bloqueado "por los
gobiernos inmorales que defienden con

la mentira los empréstitos hechos a la
autocracia zarista" y con todo "trium-
fante hoy por el genio de sus dirigentes
y por la fe del pueblo". He dicho que
aquella noche no pude dormir y efecti-
vamente, terminé la lectura de este li-
brito con lágrimas de gozo que ningún
otro libro ha hecho brotar aún de mis
ojos. ¡Ya había un sistema educacional
libre y un gobierno que se preocupara
de la cultura del pueblo! Quería que las
horas volaran y que amaneciera lo más
pronto. Tenía la obsesión de conocer a
Ingenieros. Al fin llegó el siguiente día
y lo primero que hice fue averiguar la
dirección del más popular de los escri-
tores argentinos. Casi no hay en
Buenos Aires una persona que no co-
nozca a Ingenieros, así es que nada
tardé en saber que podía visitarlo en
su simpático estudio de la calle Via-
monte. Desgraciadamente, no le encon-
tré la primera vez que fui; pero por lo
menos un empleado de la casa me ma-
nifestó que podía encontrarlo a las 17
de aquel día.

Mientras tanto fui a visitar una Es-
cuela Normal y voy a referir este hecho
únicamente para que sirva de contraste.
El día anterior había sido atendido por
el señor sub-director del establecimien-
to quien con toda amabilidad me hizo
conocer lo principal de aquel plantel;
pero me indicó la conveniencia de que
volviera al siguiente día para que el
señor Director me hiciera conocer
otros aspectos. Pues bien, este señor,
me puso una serie de inconvenientes
y me dijo que no podría visitar su es-
cuela si no le llevaba una tarjeta de mi
cónsul, lo cual me pareció bastante ex-
traño. Nada me costaba llevar la tarjeta
en cuestión dada la extrema amabilidad
y las facilidades que se sirvió ofrecerme
el cónsul de mi país para mis visi-
tas a los establecimientos de educación
argentinos; pero no quería abusar de
su bondad y, por otro lado, jamás he
creído que pueden visitar los estableci-
mientos públicos únicamente los po-
seedores de tarjetas de algún cónsul y
como ya conocía algo de esa normal no
quise honrar a su director con la ape-
tecida tarjeta y sólo recordé con verda-
dero orgullo y gusto que en Santiago
de Chile hay una importante Escuela

Normal, cuyo inteligente y bondadoso
director se complace sinceramente en
hacer de su establecimiento un verda-
dadero centro de educación de cuyo ade-
lanto puede informarse cuanta persona
se interese. En fin, discúlpese la di-
gresión, en que sólo he incurrido por
vía de comparación.

Al estudio del Dr. Ingenieros llegué
poco antes de la hora fijada por el em-
pleado. A los pocos minutos terminaba
de atender una consulta profesional y
me recibía con exquisita amabilidad,
que es la característica de los hombres
positivos. El Dr. Ingenieros es alto y
bien proporcionado, de mirada inteli-
gente, atrayente en su manera de ser y
de interesante conversación. Como me
invitara a tomar asiento lo hice en un
lugar un tanto separado de su mesa de
trabajo; pero a indicación suya me
acerqué. Luego me brinda un cigarrillo
diciéndome que a esa hora no vendrían
más pacientes, de manera que "podrí-
amos llenar de humo la sala". Yo le ma-
nifesté el intenso deseo que tenía de
conocerlo personalmente y el entusias-
mo que había despertado en mí su últi-
ma obra; él me hace ver la necesidad
de dar a conocer lo que hay de verdad
sobre la revolución rusa y el funciona-
miento de los soviets, tan calumniados
por quienes no quieren saber la verdad.
Después me habla de su visita a Chile
va este propósito recordamos a varias
personalidades chilenas: Armando Do-
noso, Enrique Molina, Maximiliano
Salas, Darío Salas, el Dr. José Ducci,
Pedro León Loyola, en quien aplaude
la fundación de la Universidad Popular
Lastarria. Me indica varios educadores
y planteles de educación argentinos
que debo conocer y me obsequia un
ejemplar de su interesantísima "Psico-
patología en el arte". La visita ha sido
corta, pues no he querido quitarle más
tiempo y me he despedido del talentoso
pensador quien me expresa tendría el
agrado de recibirme otra vez. Desgra-
ciadamente y muy a pesar de mis de-
seos, me vi obligado a regresar a Chile
antes de la fecha fijada para mi viaje,
por lo cual no pude hacerle una segun-
da visita; pero siquiera he tenido el
gusto de conversar una vez con el pre-
stigioso escritor argentino.

Emilio Uzcategui García

Pravda

El Ministro de la Guerra que decretó la movilización debe ser procesado.

Terminada la campaña política cesó de hecho el peligro peruano, y, en consecuencia, nuestro gobierno ordenó la vuelta al Sur de los regimientos movilizadas. Podríamos deducir de este su gerente acto gubernativo, un diluvio de conclusiones sesudas y graves; pero, por el momento nuestro objeto es diferente.

Nosotros que fuimos acusados de traidores porque dijimos la verdad a pleno sol y a toda voz, queremos luz, mucha luz, y estamos dispuestos a encenderla si no nos la dan. En consecuencia vamos a someter a juicio público la actuación de nuestros gobernantes.

Comenzamos con el muy ilustre y honorable Senador por Curicó: señor Ladislao Errázuriz. Este caballero, movilizó nuestro ejército, y hasta hoy no ha podido explicar por qué ni para qué lo movilizó. Consecuencias de tal acto fueron: la protesta unánime de los pueblos americanos contra "nuestra agresividad imperialista", el sentimiento de simpatía hacia nuestra víctima, el descontento en el ejército, la desconfianza en el pueblo. En suma: descrédito eterno y desorganización interna. Esto, aparte de los millones que la pantomima importa a nuestro escuálido erario y del consiguiente entorpecimiento de la vida económica nacional... Chile entero se pregunta si estas calamidades tienen o no tienen justificación y Chile entero grita que si él, o los culpables de su desencadenamiento no exponen la razón clara y superior que los empujó a obrar como obraron, deben ser sometidos a juicio y condenados...

Peró no termina aquí la actuación infausta del honorable senador por Curicó...

Tenemos un Estado Mayor General. Su razón de ser consiste en la elaboración de planos para movilizar nuestras tropas en la eventualidad de un ataque,

de una defensa, etc... Sin esta razón de ser la existencia del Estado Mayor significaría una estafa a la nación.

Pues bien llega el caso de utilizar su trabajo y el señor Ministro con la suficiencia de un Bonaparte genial, destroza la labor de años y años de esfuerzo. Los resultados no pudieron ser más óptimos. Los soldados han experimentado, sin necesidad, lo que es estar a punto de morir de hambre, han pasado todas las penurias imaginables y, para colmo, según se dijo en la Cámara, quedaron en una situación tan anti-estratégica que difícilmente hubieran podido resistir un ataque bien organizado, a menos que, como en tantas otras ocasiones, hubiera intervenido como factor decisivo el clásico valor de la canalla.

Tal aparece, en síntesis, la labor de don Ladislao... Nosotros preguntamos: ¿Todo este esfuerzo de desquiciamiento, de inepticia y de abuso va a quedar impune?

Esperamos que una voz siquiera se levante en la Cámara para pedir el enjuiciamiento del muy Ilustre Ministro. Esperamos; pero si la cobardía hubiera arraigado en el espíritu de todos los representantes del pueblo; si no hay nadie capaz de pedir, y de insistir, hasta hacer la nitidez en este asunto tenebroso, nosotros, los saqueados por antipatriotas, convertiremos a Chile entero en un tribunal y desde Tacna al Estrecho cada conciencia será un voto en el más estupendo proceso público que haya presenciado la nación.

Flandio Rolland

Exposición de cuadros de un compañero obrero

Proximamente se abrirá en los salones del Club de Estudiantes, Ahumada 73, la exposición de las obras del maestro Salinas, reo en la Penitenciaría; detenido a raíz de las persecuciones contra estudiantes y obreros.

sulte un verdadero éxito artístico. Hemos sabido también que numerosos artistas muy conocidos en nuestro mundo cultural prestarán su concurso.

El producto de esta exposición está destinado a aliviar la penosa situación



Los conocidos pintores Gilbert, Issamitt y Letellier como también los alumnos de la Escuela de Bellas-Artes han donado numerosos cuadros, apuntes y dibujos a fin de que esta exposición re-

en que se encuentran las familias de los obreros presos; especialmente las de Salinas y Lagos, obrero este último que se ha vuelto loco en la Casa de Orates.

KODAK

El Presidente electo en el Mineral de "El Teniente"

Un viaje hermoso y cuajado de amables acogidas; la llegada feliz y el recibimiento suntuoso en Sewell, capital del asiento minero; los almuerzos, las comidas, recepciones, discursos, bandas americanas, vítores, excursiones "de salón" por las minas mejor presentadas, charlas con representantes obreros nombrados por la Gerencia de la Compañía, arengas, banderolas, guirnaldas, y el Presidente Electo queda informado y convencido de la planta admirable de la Braden Copper Company, de las comodidades y beneficios de sus obreros y del espíritu de exelsa democracia, justicia y equidad "muy yankee" que envuelven de merecido prestigio al establecimiento norteamericano.

Todo esto—claro está—sin perjuicio de que en las pulperías se explote y se robe a los asalariados; de que en el recinto de la Compañía el Código haga papel decorativo, y de que, en las galerías de las minas, con febril entusiasmo, ocurran, por incapacidad o desidia de los directores de trabajos, accidentes y catástrofes que anoten sendas docenas de cadáveres cada mes y no menos inutilizados cada año.

Mac-Sweeney

Hace algunos días falleció Terence Mac-Sweeney, alcalde de Cork, condenado por el Gobierno inglés a dos años de presidio. La causa principal, única casi de la condena, era que el alcalde, *sinfeinner* de corazón, se había puesto en rebeldía frente al Gobierno inglés.

Cuando fué encarcelado el grupo *sinfeinner* de que Mac-Sweeney formaba parte, declaró la huelga del hambre. Llevan 77 días de semi ayuno y han muerto ya tres de los prisioneros.

Gabriel Alomar en la Revista "España" ha escrito un largo artículo sobre el valor ético del alcalde de Cork. Sin tiempo ni espacio para extendernos más, copiaremos un trozo de ese interesante artículo.

"¿Es un héroe el alcalde de Cork? Sin duda, porque su acto, de una dificultad fisiológica que yo creía insuperable, representa el sacrificio voluntario de la vida en servicio del ideal. ¿Es un mártir? Si usamos la palabra mártir en el sentido etimológico, equivalente a *testigo*, el alcalde de Cork es un mártir ya que ofrece su vida para atestiguar la potencialidad idealista de la causa irlandesa. Pero si entendemos el martirio como la impasible aceptación del dolor y de la muerte antes que doblegarse bajo el ideal ajeno, reputado como falso, vil o pernicioso, entonces ciertamente no es un mártir Mac-Sweeney, ya que nadie la obliga al envilecimiento del alma, ni a la simulada y deshonorosa idolatría, ni a ninguna infidelidad hacia su propia conciencia. El hecho de sufrir encarcelamiento no supone la menor acción deshonorosa ni siquiera deprimiente. No es actividad, sino pasividad. De lo contrario, el concepto de la entereza espiritual quedaría subvertido, y los declarados históricos del heroísmo moral dejarían de serlo.

"Precisamente con relación a ese aspecto moral, se ha observado, en el caso del alcalde de Cork, una potente doblez eclesiástica, un vergonzoso casuismo católico, sancionado por el Papa. Al moribundo voluntario le han sido administrados por dos veces, los sacra-

mentos, y el Pontífice le ha enviado su bendición. He aquí, pues, glorificado el suicidio por el catolicismo, en obsequio a una causa de hostilidad racional y religiosa contra los protestantes. La Doctrina católica una vez más se doblega y sacrifica a las conveniencias exteriores y el valor moral de un acto se su bordina a las circunstancias del provecho temporal y finito que ese acto produzca. No han faltado, naturalmente, excusas teológicas, distingos capciosísimos, para justificar esa enormidad.

"De manera, que la Iglesia no ha temido renegar de toda intradición penitencial del sufrimiento voluntario aceptado como expiación terrenal para la salvación eterna, pero condicionado siempre por el mantenimiento de la vida; y ha declarado, implícitamente, que si bien no puede un hombre matarse por Dios, puede matarse por una lucha de razas y de credos".

El nuevo Presidente de Chile.

España, la gran revista de vanguardia que se publica en la península Ibérica trae en su último número un párrafo acertado y justo que a su continuación reproducimos:

"Las dudas que habían surgido acerca del triunfo electoral en la última campaña, han quedado disipadas por una resolución definitiva, solemnemente aceptada por los dos bandos.

Es presidente para el próximo período el candidato don Arturo Alessandri.

¿Será verdad, como se ha dicho, que la derrota de don Luis Barros Borgoño significa la desaparición de un poder oligárquico, tradicionalmente dueño de Chile?

Don Luis Barros Borgoño representaba una concentración de fuerzas políticas llamada Unión Nacional en la que entraban los antiguos coalicionistas con liberales doctrinarios y ciertos elementos democráticos. Este partido de la derecha se inclinaba hacia la izquierda, buscando su salvación en ciertas concesiones, acaso demasiado tardías y seguramente muy tasadas. De todos modos, el hecho de que la elección se mantuviese tan equilibrada, muestra la fuerza de este partido, independiente de la presión que haya podido ejercer el poder dominante, simpático a la Unión.

Don Arturo Alessandri, el candidato victorioso, no es un radical temible ciertamente. El partido de la Alianza Liberal que preside se forma por grupos liberales avanzados, por grupos radicales.

No se ha definido hasta qué punto llega este radicalismo.

Puede asegurarse que es de carácter perfectamente limitado, de esencia reformista, de procedimientos constitucionales.

Nada varía, pues, en Chile, si no es la relación de dos grupos directores. La gobernación seguirá los mismos carriles, con apremios externos.

El partido que triunfa absorberá probablemente al vencido, y todas las inquietudes agrupadas en torno de Alessandri, constituirán por fuerza un grupo nuevo de oposición para imponer las reivindicaciones no aceptadas o abandonadas por los vencedores.

En todo caso, habrá muerto el partido tradicional, y el radical de hoy será conservador cuando inicie sus tareas de Gobierno la vencedora Alianza Liberal".

Cartel de la Liga Estudiantil contra el alcoholismo
Combatir el alcoholismo es trabajar por el progreso moral, material e intelectual del pueblo

Una viril carta de mujer

Un compañero nuestro nos entregó esta carta. Nos dijo que era una mujer quien la había escrito y no quiso decirnos más. En verdad, hay en ella esa indignación santa que solo las mujeres saben sentir. Va dirigida a un poeta que hace luengos años sintió agitarse en su garganta el verbo sagrado de las rebeliones. Hoy ese hombre es como cualquiera otro, si escribe sus palabras ya no tienen el fuego y la virilidad de antaño y cuando no escribe se arrastra en quién sabe qué sendas extraviadas y malsanas: acaso aquellas que conducen a la negación y a la apostasia.....

Santiago, Set. 1920.

Señor

Víctor D. Silva E.

Pte.

Querido poeta:

Hace muchos días que estoy enferma de la obsesión de escribirle, de pedirle lo que nadie quizá le ha pedido: que con su voz de bronce llame en la prensa para que suene la hora de la justicia. ¡Justicia! Están sedientos los corazones!

Hay obreros encarcelados, porque son buenos. Un estudiante está tísico; uno se ha vuelto loco; otro está encerrado como un criminal.

Muchos andan errantes como hojas sueltas a merced de las tormentas! Son muchachos, casi niños, bellas almas cristalinas, abiertas a las noblezas de la vida; almas hechas para el trabajo y la fraternidad; su misión no está cumplida; son sagradas y pertenecen al porvenir.....!

¿Por qué están presos? ¿Qué crimen han cometido?

Han santificado el trabajo; han predicado el amor entre los hombres; han disminuído las sombras: han combatido los vicios: han encendido antorchas: han enseñado a leer!

Si han cometido otros delitos que se les castigue; si son inocentes, que se les devuelva, en nombre del cielo, con su puñado de afectos, el puñado de sol de aire y de luz a que tienen derecho, en virtud de las leyes divinas y humanas.

Pasan los días y los días! ¿Qué ha hecho la prensa? ¿Qué ha dicho para ellos? La prensa calla y calla! Es que no hay ahora en ella hombres que merezcan el nombre de tales? Es que no hay ahora corazones de verdad sino simples mercaderes de la pluma? Es que la conciencia de la raza está más enferma de lo que a primera vista parece? ¿Por qué la prensa colabora con su silencio a la prolongación de estas crueldades? ¿Por qué con su impasibilidad se hace cómplice de los crímenes que en contra de los obreros y de los estudiantes se están cometiendo? Calla! En nombre de qué? En nombre de quiénes? Oh! Poeta, poeta, cantor de la Nueva Marsellesa, traducción palpitante de los ansias de los hombres, escrita con la vista en el porvenir y con el oído puesto en el corazón del pueblo, pues bien, con las manos juntas, yo imploro a lo más noble que tiene Ud. en su alma para que arroje un átomo de ella y encienda la llama sagrada en cada uno de los corazones dormidos. ¡Qué se oiga en la prensa la voz de los valientes que no han vendido su pluma, la de los que no han ensanchado el estómago a espensas del corazón! Que se oiga la voz ardorosa de los que sienten en sus venas el vigor contagioso de las santas indignaciones.! Serán pocos?

¡No importa! Así se oye mejor el toque de llamada.

Es imposible callar por más tiempo. La esperanza es ya una cobardía. Hay hechos que lentamente enjendran convicciones que a su vez son gérmenes de disociación moral. En lo que pasa, las leyes pierden su majestad; se deprimen en su significado; aparecen como biombos tenebrosos que encubren crímenes o propósitos inconfesables. Esto es solo ya horrible: es por sí mismo un oscuro germen de desquiciamiento social. Oh! qué cúmulos de preguntas hierven en los labios! Qué crueldad en el análisis! Ud. tiene un hijo que vivirá sin duda para los grandes causas. Si el que hoy es un niño estuviera mañana en el sitio de esos obreros o de esos estudiantes ¿se quedaría Ud. impasible? pues bien, por él, por todos los hombres del porvenir, ¡que se empiece una campaña en defensa de los que hoy sufren por el delito de pensar y de amar a los hombres, en completo desacuerdo con la vulgaridad y con el egoísmo. ¡Que en voz alta y a plena luz se defienda la majestad de las leyes, el buen nombre de la patria, el derecho de ser bueno y el porvenir de nuestros hijos!

Poeta, llame Ud. a diana y eleve los corazones!

MARIO VALET.

El próximo número de "Claridad" y la Revolución Rusa

El 7 de Noviembre fecha en que cumple su cuarto aniversario el movimiento libertario que en Rusia provocó la caída del Zar Nicolás, nuestro periódico editará un número extraordinario.

Sus páginas estarán dedicadas a estudiar el maximalismo en todas sus formas y en todos sus aspectos.

Daremos a conocer documentos, fotografías, artículos que en Chile aun no han sido conocidos, por interés de la prensa rosada del capitalismo.

Nuestra labor juzgada en el exterior

En el Boletín de la Federación Universitaria Argentina que acaba de llegarnos, hemos leído el párrafo que a continuación transcribimos.

Nuestra actitud ante los últimos acontecimientos necesariamente no había de caer en vacío y he aquí como hoy nos llega la voz reconfortante y amiga de nuestras camaradas argentinas.

Dice el párrafo:

EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO EN CHILE

En el próximo número aparecerá una crónica documentada del último movimiento dirigido por la Federación de Estudiantes de Chile. La F. U. A. ha visto con verdadera simpatía la acción desplegada por dicha entidad que ha sabido dirigir una campaña de tal índole y significación, que, sin duda, ha de marcar rumbos a la juventud de América.

Tienes razón, Bergson

Cuanta razón tienes, Bergson, al decirnos que en nuestra vida prima la frivolidad; que, ansiosos, procuramos aturdirnos ahogando, torpemente, nuestra personalidad.

El yo humano estorba porque es bueno; y la bondad, es lastre pesado de llevar. Los hombres del presente no quieren tener freno, y es libre el que no es bueno—libre para gozar.

Para gozar los torpes placeres del instinto, sobra tener un alma y un ideal. Porque siempre será algo muy distinto, el cariño del Cristo y el amor de una Vestal...

Cuanta razón tienes, Bergson, al decirnos que en nuestra vida prima la frivolidad; que, ansiosos, procuramos aturdirnos... Ya ni sabemos dónde está la felicidad!

JOSÉ C. BELBEY.

(De la Revista "Ariel" de Montevideo, 1920).

Bibliografía

Hemos recibido en cange las siguientes publicaciones:

El Tranvulario.—Santiago.

Ultima Hora.—Santiago.

Rumbo Nuevo.—Antofagasta.

La Razon.—Parral.

La Reforma.—Antofagasta.

El Noticiero.—Parral.

Artes e Industrias.—Santiago.

Insurrexit.—Buenos Aires.

Boletín de la S. U. A.—Buenos Aires.

Ariel.—Montevideo.

Compañero comerciante:

Si Ud. simpatiza con nuestra causa, ayúdenos a costear la publicación de nuestro periódico, publicando en nuestras páginas comerciales un aviso de su casa. Escribanos y nosotros lo visitaremos.

Lector:

Ud. que tiene un amigo que participe de sus ideas dígame que somos pobres y que necesitamos suscritores.

El valor de la suscripción es de \$ 10. Escribanos y le mandaremos un recibo.

Si Ud. es suscriptor y aún no ha recibido "Claridad" avisenos; los empleados del correo tienen tanto interés como Ud. en leer nuestro periódico.



El Resplandor en el Abismo

(LO QUE QUIERE EL GRUPO CLARIDAD)

POR

HENRI BARBUSSE

Los grandes diarios, esas oficinas enormes, esos sindicatos comerciales—desde el *Petit Parisien* o el *Matin* hasta el *Daly Mail*, desde el *Journal* hasta el *New York World*, desde el *Times* al *Temps*—subvencionados por los negociantes, los especuladores, por la finanza internacional y los fondos secretos escamoteados a los impuestos (los poderosos viven del dinero como de la sangre de los pobres), han hecho creer, por la paciente sugestión cotidiana, adúlona y seductora, lo que quisieron que se creyera. (2) Se ha propagado las alianzas, el odio o la confianza, los empréstitos y las ideas, como epidemias. La mayoría de los hombres y de las mujeres se adaptan regularmente a los diarios que se les pone en la mano. Y como suelen tener la memoria tan corta como el juicio, ni siquiera se aperci-ben, al cabo de algunos días, de los desmentidos caricaturescos que los hechos vienen a traer a tal o cual afirmación pomposamente emitida por esas hojas que son su opinión de bolsillo. Pero la impresión subsiste. Se han atiborrado los cráneos con pedazos de papel. Los grandes diarios han sido creados para ocultar la verdad.

Los devastadores de la opinión, desde el gran pirata al aventurero tarado, desde Lord Nortcliffe a Bolo, han puesto en juego su opulento oficio de envenenadores y verdugos de multitudes, con procedimientos análogos a los del zarismo que combatió por el alcohol al mayor número de desgraciados.

Los sobrevivientes de las trincheras y los vivientes de la retaguardia.

La guerra ha cambiado de faz. Los primeros actos se han terminado después de cinco años. Ella ha costado por lo menos una muerte por cada dos soldados. Nosotros no sabremos nunca exactamente cuantos hombres han muerto. Desde hace tiempo, nuestra honestidad se resiste a creer las estadísticas oficiales. Aquellos que tomen a su cargo la noble tarea de escribir los anales de estos acontecimientos tendrán los medios, también la sangre fría, de contar mejor que nosotros (3).

Los sobrevivientes, a quienes se ha cubierto de flores y de homenajes oratorios cuando las fronteras estaban hechas de su carne, han retornado miserablemente, como prisioneros que eran todos. Han pasado bajo el Arco de Triunfo, como pasajeros de un día, transitorios y anónimos, como fantasmas de hombres, encarnados por generales cuyos nombres conocidos robaban todos los humildes nombres.

¡Cuántos de estos vencedores, inútiles en adelante, han encontrado su sitio ocupado en el taller, en el escritorio, en la usina, en el hogar! ¡Y todavía la masacre continúa en nosotros, bajo las formas oscuras de la enfermedad, de la fatiga incurable, pues como decía Raymond Lefebvre, en un grito poé-

(2) «No dar más que lo favorable a la Entente y desfavorable a los Imperios Centrales». Tales son las instrucciones que la Agencia Havas dirigió «por escrito» a sus corresponsales extranjeros. Esto equilibra honorablemente las acusaciones de parcialidad—por otra parte muy fundadas—con que se ha acerbado aquí a la Agencia Wolff.

(3) El Instituto Carnegie anuncia 13 millones y 3,000 millones de gastos y pérdidas. Agustín Hamon («El Balance de la Guerra Mundial») calcula, y el cálculo es moderado, 10 millones de personas muertas, aparte de los soldados, por la miseria de la guerra y 150 millones debilitados.

tico «llevamos la muerte en las entrañas»!

A aquellos que «tienen más derechos que nadie», según una de las más célebres mentiras oficiales, se les discute los puestos y las primas, que se les volverá a quitar sin embargo en cualquier forma, se les discute los medios de sobrevivir. (3) Los financistas sospechosos salvan su crédito a golpes de combinaciones espectrales y tintineantes promesas; los empresarios de los destinos humanos pagan el heroísmo de los soldados con promesas que ya no tienen curso.

tos y sus defensores. La censura entonces creada ha sobrepasado sus atribuciones, se ha vuelto ilegal. El pensamiento ha sido gobernado por algunos empleados a las órdenes de los patrones de la humanidad que mataban las palabras a medida que se elevaban.

El espionaje de los soldados y de los graduados, practicado por algunos oficiales comisionados en los ejércitos (pues no hubo nunca en esto órdenes escritas), ha alimentado con la simple denuncia anónima las listas de sospechosos que el «Servicio de Propaganda» del Ministerio de la Guerra conti-

tir por ambas partes, sin parecerlo. Esos textos ocultaban incapacidades grandiosas que las revelaciones trágicas de hecatombes recién hoy comienzan a hacernos medir. Se entrevé ahora esa fenomenal falta de preparación militar de Francia, debida únicamente, no obstante las mentiras políticas, a la nulidad del comando, antes de la guerra y durante la guerra.

Se sabe que si nuestro armamento ha sido insuficiente, es por que los que estaban encargados de organizarlo y reglamentarlo, eran hombres de una sanguinaria estupidez. La lectura del *Diario Oficial* (sesiones secretas) atestiguan, con documentos en su apoyo, que las ideas que nuestros grandes jefes, beatos y estrellados, profesaban sobre la táctica enemiga, sobre el rol de las fortificaciones, de las líneas de defensa, sobre la utilización de las reservas, la unión de las armas y la importancia del alcance de los cañones—*aún después de las primeras lecciones de los hechos*—han sido ideas de personajes de «vaudeville», y sus faltas involuntarias no pueden compararse mas que a sus faltas voluntarias. Pero el brillo de los jefes forma parte del programa de la universal sociedad metafísica.

Se difundía en el público detalles sobre las atrocidades cometidas únicamente por el enemigo (en el otro lado, se procedía de la misma manera, y como en los comunicados, cada campo tenía razón y mentía al mismo tiempo). Se agitaban espectros de sacrificados. En medio de esa turba—en la cual entraremos un día—vemos lamentables errores que se parecen entre ellos como todas las carroñas humanas; vemos las figuras ensangrentadas de Miss Cavell y de Juana Labourbe, esas dos hermanas, y oímos el eco de las órdenes de torturar y de degollar aulladas en todas las lenguas. Nosotros sabemos bien, ¿no es cierto camaradas del frente? y tendremos el coraje de decirlo, que las atrocidades fueron cometidas por ambas partes, como las ciudades abiertas bombardeadas por ambas partes, y los Estados Mayores, por ambas partes perdonados (4).

Se perseguía con un odio envenenado a los precursores locamente solos que rehusaron adherirse al mal ¡Romain, Rolland, Liebknecht, Nicolai, E. D. Morel, nombres sagrados! Se calumniaba los libros que decían la verdad sobre la guerra. Era necesario salvar a toda costa el dogma capital de la belleza de las batallas.

(4) Aseguran que se reclama a 800 alemanes culpables para ser entregados al tribunal de los Aliados. Son muy probablemente, bandidos merecedores de un castigo. Pero, una pregunta ¿y los demás, los de los otros países, los del nuestro? Esta justicia unilateral, administrada por los vencedores, esta mitad de justicia, es, por consiguiente, injusticia. Que el castigo de Guillermo II purifique a los demás Kaiseres, no! Que el castigo de éste o de aquellos, purifique la guerra, nunca! Porque la cuestión es más alta de lo que a primera vista parece: al descargar todos los pecados sobre algunas cabezas y atreviéndose a gritar: «¡Estos son los solos culpables!»—se pretende salvar el honor de la Matanza.



La Hecatombe sangrienta que asoló los campos del mundo entre los infaustos años de 1914 y 1918 tiene hoy día un juez y un testigo incorruptibles. En páginas magistrales y valientes—pues ¡oh! ironía! hay que ser valiente para decir que nada justifica los asesinatos colectivos—nos ha esculpido la terrible y dantesca realidad del campo de batalla, desnudándolo del oropel y del sentimentalismo patológico, con que lo han revestido hasta hoy día, la estampa la historia, la leyenda, la educación y en general, la sociedad constituida.

El, Latzko y unos pocos más son los únicos cínceles que no han mentido.

El es el único que no ha bastardeado la promesa hecha a los muertos a los heridos y a los vivos al decir que se luchaba por la Humanidad, y para poder legar a nuestros hijos un porvenir sin más guerras, grandes argumentos con que se nos alentaba todos los días en el campo de batalla.

El, es el único que no ha traicionado la memoria de los caídos.

Barbusse es hoy día el más potente ariete que bate en brecha la confabulación de intereses y explotación de odios—que periódicamente inundan el mundo de sangre.

Este hombre que ha podido ser llamado traidor por alguno de sus conacionales es uno de los pocos que mantiene con todo vigor, entre la juventud chilena—el culto por el pensamiento francés.

J. N.

En la retaguardia como en el frente, los pueblos que se creen libres por que así se lo dicen, han estado sometidos a un régimen de prisioneros militares, encuadrados en los reglamentos amenazadores del Gran Estado Mayor de los gendarmes del capitalismo. Una ley tiene el derecho de ser estricta tan solo si es justa y si es general. Pero no ha habido ley más que contra los pobres, es decir, contra los conjun-

(3) Se han atrevido a fijar, para los ciegos de la guerra, una pensión total de 975 francos.

núa siempre acumulando. La correspondencia de los soldados y de los civiles ha sido violada a su gusto por hombres irresponsables cuyos nombres y maquinaciones no sabremos nunca. Los «comunicados»—modelos históricos de hipocresía—disimulan los fracasos, de modo que los grandes jefes no fuesen molestados en la preparación de otros. Que se confronte, al azar, el comunicado alemán y el comunicado francés de un mismo día, y se comprenderá cómo se ha podido men-

(Continuará)

SASTRERIA José Luis Quezada M.

ESTADOC 250 (altos)

CASILLA 3108

TRAJES DE ETIQUETA Y SPORT
Casimires finos ingleses de novedad
— ABRIGOS Y SOBRETODOS —
Modelos Ingleses y Norte Americanos



FABRICA DE ALHAJAS DE Antolin Vargas

San Antonio 118 124, entre Moneda y Agustinas - Santiago

Especialidad en trabajos de brillantes
— Transformación de Alhajas —

Compro Alhajas Brillantes, Perlas, Oro, Platino, Plata etc.

CAMISERIA J. JULLERAT

SE TRASLADÓ A COMPAÑIA Núm. 1276

CASILLA Núm. 2066

SANTIAGO

SAN PEDRO

MERCERIA FRANCESA (CASA LIMOZIN)

Sociedad Franco - Americana

TELEF INGLES 76 -- SANTIAGO -- CASILLA 3687

ARTICULOS DE MENAJE CONSTRUCCION MERCERIA Y CARROCERIA

Ahumada, 377 - 381. — SANTIAGO. — Delicias, 3027

= CASA DE MEDIDA =

CALZADO ELEGANTE - COMODO OFREZCO

Alonso Ovalle 1062

ENTRE SAN DIEGO Y ARTURO PRAT

J. RAFAEL

Sastreria Ecuatoriana

de LUIS MOSCOSO M.

Trajes Elegantes, corte inglés y americano

GRAN DESCUENTO A ESTUDIANTES

INDEPENDENCIA 867

Sastreria L'avenç

Si Ud. desea un traje elegante mandelo hacer en nuestra casa

Si Ud. es federado obtendrá un descuento considerable

SAN ANTONIO 334

EL CAFE GLANZ

Es el único que no ha aumentado sus tarifas

San PABLO esq. de BANDERA

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

BELISARIO VIDELA PRIETO
Morandé 450. — Teléfono 2315. — Casilla 2779.

LISANDRO SANTELICES E.
Morandé 450. — Teléfono Inglés 1811.

ROBERTO MENESES y JOSÉ IBARRA
Estudio: Morandé 466

RAFAEL DE LA FUENTE
Compañía 1016. — Oficina 14

MOISES POBLETE TRONCOSO
Compañía 1223. — 6 a 12 y 2 a 6

ARTURO FERNANDEZ P.
Morandé 450. — Oficina 35

SAMUEL GAJARDO
Estudio: Compañía 1412

LUIS EDUARDO PIZARRO y
TIMOLEON ANGUITA A.
Bandera 286. — Casilla 1886

OSVALDO FUENZALIDA CORREA
Santo Domingo 585. — Casilla 787

NICANOR ELGUETA N.
Galería Alessandri 19 A. (Altos). — Teléfono 536.

JORGE GALLARDO NIETO
Asuntos civiles y criminales. — Morandé 244.

GALVARINO GALLARDO NIETO
Ahumada 158 (Altos). — Teléfono 2343

CARLOS A. RUIZ
Morandé 422

MEDICOS

Dr. MOORE
Piel, Vías urinarias. — Amunátegui 302

Dr. LUIS FUENZALIDA BRAVO
Médico cirujano. — Merced 560

Dr. M. AYLWIN TASSO
Casilla 2692. — Delicias 261

Dr. F. AYLWIN TASSO
Casilla 3692. — Delicias 261

Dr. ARNELLO
Cirujía, anestesia general. Venéreas
García Reyes 17. — De 12 a 3. — Hospital S. Vicente de 4 a 6.

Dr. ROBERTO AGUIRRE LUCO
Profesor de la Facultad Medicina general, especialidad niños. 1½ a 3. Santo Domingo 401.

Dr. JOEL RODRIGUEZ P.
Estudios en Europa. Medicina interna, especialidad estómago, intestinos. — Rayos X. — De 2 a 4. — Amunátegui 559. — Teléfono 2810.

Dr. E. W. COUTTS
Sífilis. Vías urinarias. — Consultas de 3 a 5. — San Martín 372.

Dr. CASTRO OLIVEIRA
Garganta, nariz, oídos. — Estado 82. — De 3 a 6.

Dr. DIAZ VELASCO
Medicina interna. — Niños, sífilis. — Consultas 1 a 4. — Vergara 474.

¿Quiere Ud. llevar ANTEOJOS EXACTAMENTE ADAPTADOS?
Diríjase entonces al Establecimiento Optico

G. TSCHUMI Sucesor de A. TRAUUVETER

Estado esquina de Huérfanos

Atendido por jefe científico y técnicamente preparado

Surtido moderno en armazones en oro, enchapado, aluminio, carey y xilonita.
Anteojos y lentes protectores para deportes Fabricación propia de cristales
DEPOSITO DE Instrumentos y artículos para médicos, dentistas e ingenieros

PRECIOS MODICOS

SASTRERIA JERONIMO GARCIA

SAN DIEGO 311 — Teléfono 91 Matadero

Hace los trajes más elegantes y económicos

\$ 3.00 Semanales \$ 3.00

Fábrica de Alhajas

DESIDERIO MELLA M.

San Antonio 30

3.º Contrato suscribase Ud. hoy mismo.

SASTRERIA NEW YORK

Ventas a Semanal y Mensual

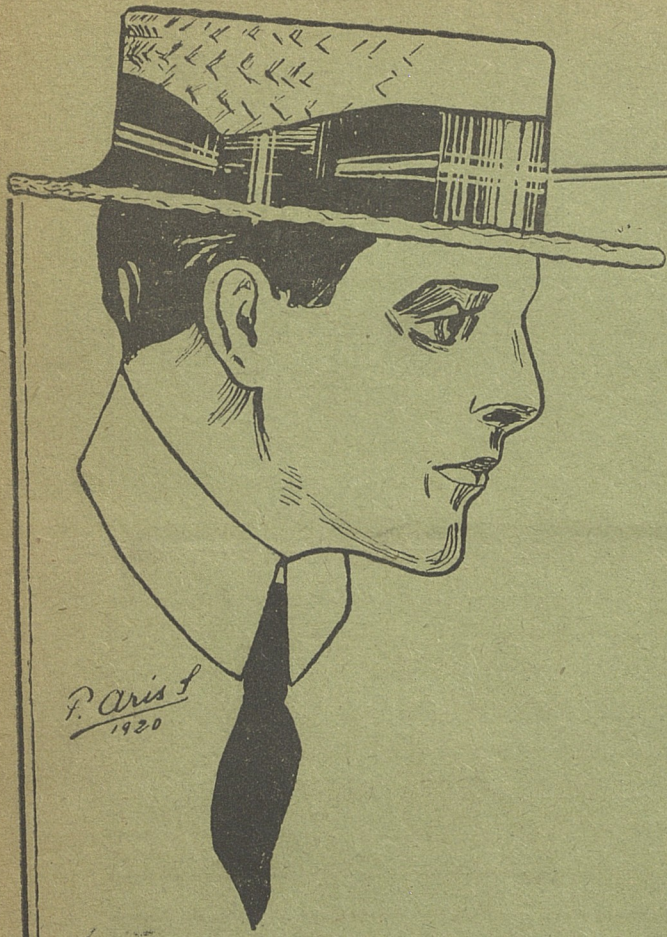
DE LUIS KATZ

SAN ANTONIO 50 - SANTIAGO

Condiciones de Venta

Las compras a semanal se pagan dando \$ 25 de pie por cada \$ 100 y 5 pesos semanales. Las mensuales dando \$ 30 de pie por cada \$ 100 y \$ 20 mensuales.

Club de trajes. Lotería Argentina, Buenos Aires, las dos últimas cifras



EN
Sombreros de Paja

Ofrecemos, como en años anteriores, las últimas novedades en confecciones de la más acabada elegancia y chic, formando el conjunto, el más completo y variado surtido, a precios muy ventajosos.

¡VISITENOS!

FÁBRICA NACIONAL de GORRAS y SOMBREROS

Delicias 2636, frente a Libertad
 y en la Sucursal: San Diego 1140, pasado Av. Matta.

NAHUM ROSEMBLITT.

BANCO ESPAÑOL DE CHILE

Capital pagado.....	\$ 40.000,000.—
Fondo de reserva (completo).....	16.000,000.—
Fondo de reserva Extraordinario £ 120,417.-2-10.....	oro 2.056,815.75
Suma destinada a incrementar el fondo extraordinario.....	” 250,000.—
Fondo para dividendos.....	” 693,688.36

SUCURSALES:

Valparaíso (Almendral), Santiago (Estación), Santiago (San Diego), Santiago (V. Mackenna), Santiago (San Pablo), Santiago (P. Almagro), Iquique, Antofagasta, Taltal, Vallenar, Vicuña, Serena, Coquimbo, Ovalle, Quillota, Calera, San Felipe, Los Andes, Melipilla, Rancagua, San Fernando, Curicó, Talca, San Javier, Linares, Parral, Cauquenes, Chillán, Bulnes, Concepción, Talcahuano Angol, Los Angeles, Traiguén, Victoria, Lautaro, Temuco, Valdivia, Osorno, Punta Arenas. CORRESPONSALES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

OFICINA EN SANTIAGO ESTADO ESQUINA AGUSTINAS

El Banco efectúa Giros Telegráficos, y emite Letras y Cartas de Crédito. Se encarga de la compra y venta de valores como también del cobro de Dividendos, de la negociación y cobranza de Letras de Cambio, Cupones, Bonos Sorteados y toda clase de Operaciones Bancarias. Abre Cuentas Corrientes y recibe depósitos a la Vista y a Plazo a tipos convencionales.

— **JOSE URETA E., GERENTE** —



Handwritten notes:
 Galea, Carilla 444.
 Pasa J.A.R.
 + digne de l'homme en